

Año LXXXVI. urtea

292 - 2025

Mayo-agosto
Maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

El Museo de Navarra: pasado, presente y futuro

Mercedes JOVER HERNANDO

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXVI · n.º 292 · mayo-agosto de 2025

LXXXVI. urtea · 292. zk. · 2025eko maiatza-abuztua

MUSEOS EN NAVARRA / NAFARROAN DAUDEN MUSEOAK

Susana Irigaray Soto (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena

Susana Irigaray Soto 237

Conformación, trayectoria y actualidad de una red de museos y colecciones museográficas permanentes de Navarra

Susana Irigaray Soto 245

EL MUSEO DE NAVARRA / NAFARROAKO MUSEOA

El Museo de Navarra: pasado, presente y futuro

Mercedes Jover Hernando 261

Las colecciones del Museo de Navarra. Apuntes, reflexiones y retos

Marta Arriola Rodríguez 289

Mediación, educación y difusión en el Museo de Navarra: transitando nuevos caminos

Olaia Nagore Santos 323

Exposiciones temporales del Museo de Navarra, 1955-2025

María Carmen Valdés Sagüés 351

EL MUSEO DEL CARLISMO / KARLISMOAREN MUSEOA

Museo del Carlismo. Un museo de historia para una sociedad dinámica

Ignacio Jesús Urricelqui Pacho 399

El Centro de Documentación del Museo del Carlismo. Un lance de preservación y difusión de la investigación histórica sobre el carlismo

Silvia Lizarraga Pérez de Zabalza 409

Sumario / Aurkibidea

EL MUSEO ETNOLÓGICO DE NAVARRA / NAFARROAKO MUSEO ETNOLOGIKOA

El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»: el museo proyectado
Susana Irigaray Soto 429

LOS MUSEOS EN NAVARRA / NAFARROAKO MUSEOAK

Tensión hacia el futuro: museos en el siglo XXI
Celia Martín Larumbe 461

Diagnóstico y buenas prácticas en los museos reconocidos de Navarra
María Cánovas Arlegui, Pilar del Valle de Lersundi Manso de Zúñiga 475

**El Museo del Monasterio de Tulebras: un valioso patrimonio artístico
conservado en un espacio expositivo histórico**
María Josefa Tarifa Castilla 501

**Gustavo de Maeztu y su legado: análisis crítico de su obra y museo
en Estella-Lizarra**
Camino Paredes Giraldo 531

Fundación Museo Jorge Oteiza: arte y pensamiento en Alzuza
Gregorio Díaz Ereño 557

Museo Muñoz Sola: un legado artístico en Tudela y nuevos horizontes
Amaya Zardoya Lapeña, Izaskun Gamen Burgaleta 577

Museo de Tudela. Pasado, presente y futuro
Aurelia Blázquez Calvo, María Bayona Martínez, Marta Ibáñez Blázquez 599

Museo Etnográfico del Reino de Pamplona: pasión, constancia y resistencia
Elur Ulibarrena Herce 627

Territorios con alas. Museo-Centro Lenaerts y Jardín de Paulette
Ana Aliende Urtasun, Ana Ansa Ascunce, Julián J. Garrido Segovia 651

**Museo de la Universidad de Navarra. Una colección al servicio de la
Universidad y de la sociedad**
Ignacio Miguéliz Valcarlos 669

Sumario / Aurkibidea

Museo Arqueológico Las Eretas: historia del compromiso de una comunidad con su patrimonio cultural Javier Armendáriz Martija	683
Museo del Castillo de Javier (Navarra). Trayectoria, obras y retos Carlos Moraza Ruiz de Larrea	705
El molino de Zubieta (Navarra). Historia y adaptación museística David Alegría Suescun	721
Casa-Museo Julián Gayarre. El recuerdo de una gran voz Marta Zazu Sánchez	741
El Museo de las Brujas de Zugarramurdi. Relato de un proceso inquisitorial que rompe con estereotipos Ainhoa Aguirre Lasa	759
LOS MUSEOS DE NAVARRA VISTOS DESDE FUERA / NAFARROAKO MUSEOAK, KANPOTIK IKUSITA	
Repensar la formación museológica: la mediación cultural como marco profesional crítico Amaia Arriaga Azkarate	771
ESTUDIOS, INFORMES / AZTERLANAK, TXOSTENAK	
Apéndice 1. Bibliografía	791
Apéndice 2. Recursos en línea	815
Currículums	819
Analytic Summary	827
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	833

El Museo de Navarra: pasado, presente y futuro

Nafarroako Museoa: iragana, oraina eta etorkizuna

Museo de Navarra: past, present and future

Mercedes Jover Hernando
Directora del Museo de Navarra
mjoverhe@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.292.3>

Recepción del original: 05/06/2025. Aceptación provisional: 09/12/2025. Aceptación definitiva: 29/01/2026.

RESUMEN

El Museo de Navarra ha cumplido en 2026 setenta años de historia. Ha demostrado ser un centro cultural riguroso, moderno y activo desde su apertura. Atento a las demandas de la sociedad para la que trabaja. El artículo visibiliza tres momentos significativos de la institución. El de su apertura en 1956, el Museo que fue; el de su reforma en 1990, el Museo que ha sido; y el de su profunda actualización museológica de 2019, el Museo que es en la actualidad, que ya mira hacia el futuro.

Palabras clave: Museo de Navarra; historia; museología; museografía; exposición permanente.

LABURPENA

2026an hirurogeita hamar urte bete ditu Nafarroako Museoak. Kultur zentro zorrotza, modernoa eta aktiboa dela erakutsi du ireki zenetik. Lan egiten duen gizartearen eskaerei adi dago. Artikuluak erakundearen hiru une esanguratsu erakusten ditu. 1956an ireki zenekoa, izan zen Museoa; 1990ean berriro zenekoa, izan den Museoa; eta 2019ko museologia-eguneratze sakonekoa, gaur egun den Museoa, etorkizunera begira dagoena.

Gako hitzak: Nafarroako Museoa; historia; museología; museografía; erakusketa iraunkorra.

ABSTRACT

In 2026, the Museum of Navarra has completed seventy years of History. It has proven to be a rigorous, modern and active cultural center since its opening. Attentive to the demands of the society for which it works. The article highlights three significant moments in the institution's history. That of its opening in 1956, the Museum that was; that of its reform in 1990, the Museum that has been; and that of its profound museological update in 2019, the Museum that it is today, already looking towards the future.

Keywords: Museum of Navarra; History; Museology; Museography; Permanent Exhibition.

1. EL MUSEO DE NAVARRA. 2. ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ EL MUSEO DE NAVARRA?. 2.1. Breve historia de la institución. 3. EL MUSEO DE 1956. 4. EL MUSEO DE 1990. 4.1. La exposición permanente. 5. EL MUSEO DE 2019. «TODO EL ARTE ES CONTEMPORÁNEO». 5.1. El Plan de mediación y el proyecto museográfico. 5.2. Qué pasa en el Museo de Navarra. 6. CONCLUSIONES. 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. EL MUSEO DE NAVARRA

El 24 de junio de 1956 era domingo. Se celebraba la festividad de san Juan Bautista. En el ángulo noreste de la ciudad de Pamplona, en el paseo de ronda, sobre la muralla renacentista, se inauguró el Museo de Navarra. El edificio del siglo XVI construido para Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, que había funcionado como tal hasta 1932 (Álvarez, 2024, pp. 101-104.), abría como museo su gran portada construida cual arco de triunfo. Su adaptación arquitectónica se debía al proyecto de José M.^a Yárnoz Larrosa, arquitecto de la Institución Príncipe de Viana. La exposición de su colección permanente, había sido realizada por Joaquín M.^a de Navascués y de Juan, director de las Instalaciones del Museo de Navarra, quien presentó a los asistentes «un resumen del mismo, así como su objeto y fines». Previamente, el Arzobispo de la Archidiócesis de Pamplona, D. Enrique Delgado Gómez «bendijo el edificio del museo y las tareas que en él se desarrollan». Presidió el solemne acto, que se desarrolló en el salón de conferencias del Museo, el vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra, D. Miguel Gortari Errea (Memoria del Museo de Navarra, 1956, p. 2). Los trabajos de montaje habían dado comienzo en 1955 y ese mismo año, en el mes de mayo se programó una exposición temporal de pintura contemporánea¹ (Memoria del Museo de Navarra, 1955, p. 55).

1 Se mostraron 21 obras de F. Gutiérrez Cossío, G. Ortega Muñoz, B. Palencia y D. Vázquez Díaz.

2. ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ EL MUSEO DE NAVARRA?

Un museo es una institución cultural sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad cuya misión es investigar, coleccionar, conservar, interpretar y exhibir el patrimonio material e inmaterial y cuyos fines son la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos².

La sociedad navarra desde mediados del siglo XIX, cuando toma conciencia de la conveniencia y necesidad de proteger lo que entonces denominaba su patrimonio histórico-artístico, concibe reunir en un museo aquellos bienes a conservar. Con la selección y agrupamiento de estos bienes culturales que realizó la Comisión Provincial de Monumentos de Navarra se comenzó la colección del Museo de Navarra. A la pregunta de ¿por qué un Museo de Navarra? hay que responder que es desde antiguo una demanda de la comunidad³.

2.1. Breve historia de la institución

Los objetos reunidos por la Comisión de Monumentos de Navarra fueron el origen de un museo que, allá por el año 1887, se proyectó para que compartiera sede con el Archivo Real y General de Navarra y la propia Comisión de Monumentos (Segura, 2025, pp. 260-267). Finalmente, el edificio previsto a tales efectos fue ocupado en exclusiva por el Archivo. En 1910, la condesa de la Vega del Pozo ofreció en donación su palacio de la Vega en Dicastillo con el fin de convertirlo en sede del museo provincial (Sagasti, 2016, pp. 135-140). No obstante, y tras estudiar la propuesta, la Diputación terminó por rechazarla en su sesión de 12 de julio de 1911.

Los materiales que terminaron por agruparse en el Museo de Navarra se localizaban, originariamente, en iglesias, conventos, casas históricas y otros centros de carácter similar, a lo largo y ancho de todo el territorio de esta Comunidad. Con el objetivo de inventariar y salvaguardar el patrimonio cultural de todas las regiones del país, en 1844 se ordena, desde el Gobierno central, la elaboración de listados provinciales con los edificios y otros bienes histórico-artísticos de interés. A la luz de los datos recopilados, ese mismo año se decide la creación de una comisión de monumentos históricos y artísticos en cada provincia; en Madrid se estableció la Comisión Central, presidida por el ministro de Gobernación. En este contexto, la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra comenzó a reunir, estudiar y preservar el patrimonio cultural más significativo de este territorio, ya fuera éste de carácter mueble o inmueble, procediendo a su identificación, catalogación, investigación, conservación, restauración, rehabilitación, excavación, acopio y adquisición. A partir de 1860 la recogida de objetos artísticos, an-

2 Son las funciones y fines que establece el Consejo Internacional de Museos en la definición del Museo; su última actualización fue aprobada por la Asamblea General Extraordinaria del ICOM, en Praga, el 24 de agosto de 2022.

3 El Museo, tanto su edificio como sus colecciones, es Bien de Interés Cultural, lo que significa que tiene el mayor rango de protección jurídica que le puede otorgar la sociedad. Disposición adicional segunda de la Ley Foral 14/2005, de 22 de noviembre, del Patrimonio Cultural de Navarra

tigüedades y materiales varios derivó en la necesidad de crear un museo donde depositar todo aquel patrimonio cultural. De hecho, existe constancia escrita de la intención de crear una institución museística ya en el año 1871 (Quintanilla, 1995, p. 256).

El entusiasta y esforzado trabajo de figuras como Florencio Ansoleaga, Juan Iturralde y Suit, Arturo Campión y, especialmente, Julio Altadill, culminó en la inauguración, el 28 de junio de 1910, del que finalmente se denominó «Museo Artístico-Arqueológico de Navarra». Quedó instalado en la Cámara de Comptos Reales, edificio medieval y antigua ceca de la ciudad, sito en la antigua calle de Tecenderías (hoy de Florencio de Ansoleaga). Con aspiraciones claramente enciclopédicas, el Museo reunió, además de piezas originales procedentes de toda Navarra, reproducciones en yeso de obras medievales de la Comunidad Foral (como el tímpano de la iglesia del monasterio de Leyre o el capitel románico de Roland y Ferragut de la fachada del palacio de los Reyes de Navarra, en Estella) y otras representativas del arte universal, como son los vaciados escultóricos tanto de obras clásicas como renacentistas, procedentes en su mayoría del Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid⁴. Esta institución fue el antecedente del actual Museo de Navarra. El Museo Artístico-Arqueológico de Navarra pudo ser visitado hasta el año 1940 en el edificio de Comptos, si bien, no era esta sede el espacio más apropiado para tal uso. 1940 resulta ser un año decisivo, pues el 20 de octubre la Diputación Foral de Navarra crea la Institución Príncipe de Viana. Desde el comienzo de su andadura, uno de sus principales objetivos fue la creación de un museo que, de manera efectiva, pudiera reunir y exhibir el patrimonio cultural navarro, ámbito de competencia de la Institución. Una figura destacada en este proyecto fue José Esteban Uranga Galdiano⁵.

En 1942 el arquitecto pamplonés José Yárnoz Larrosa ideó un proyecto en el que se contempló otra vez la posibilidad de crear un edificio de nueva planta, común y compartido, que albergara el Archivo, la Biblioteca y el Museo de Navarra, junto con la que hoy constituye la Ciudad de la Música. Se alzaría junto al actual parque de la Media Luna, en el solar en el que finalmente se levantó el Seminario de Pamplona⁶.

Sin embargo, y en última instancia, se optó por utilizar como sede del Museo de Navarra el antiguo Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, cuyo uso original se había mantenido hasta 1932. En 1945 vuelve a ser José M.^a Yárnoz quien realiza el proyecto de adaptación del antiguo sanatorio a su nuevo uso, comenzando las obras correspondientes ese mismo año. Entre las medidas aplicadas, se cuentan la demolición de los pabellones que se encontraban en mal estado y la construcción de un gran patio⁷.

4 En el monasterio de Irache se almacenan algunos de estos yesos que representan niños cantores. En una escalera interior del edificio de la Escuela de Comercio de Pamplona, rehabilitado para sede del INAP y sede del Departamento de Cultura desde el año 2003, cuelgan dos yesos de reproducciones de Niké clásicas, que podrían proceder del Museo Artístico-Arqueológico de Navarra.

5 Secretario general primero estando al frente de la Institución Príncipe de Viana entre 1966 y 1973.

6 Se trataba de unas «Ideas generales sobre el agrupamiento y distribución del nuevo edificio proyectado para archivos, museos, bibliotecas y conservatorio de música». Planos conservados en AGN, signatura: ES/NA/AGN/13-2/FIG_CARTOGRAFIA,N.238.

7 La memoria descriptiva de Yárnoz se encuentra en el Archivo de la Institución Príncipe de Viana, legajo 9, 1945, doc.º 5.

Cuando se inauguró el Museo de Navarra, existía una colección numerosa y significativa de piezas, de las que algunas se habían mostrado en los espacios de la Cámara de Comptos entre 1910 y 1940⁸. Se habían ido reuniendo por la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra desde 1844 primero y por la Institución Príncipe de Viana a partir de 1940⁹. En la página 1 de su primera memoria, del año 1953, se dice que «por acuerdo de la Excma. Diputación, en marzo se comenzó a trabajar en el Museo, que ocupa el edificio del antiguo Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, a fin de que para el momento de su inauguración exista ya una vida científica, que no puede improvisarse, sabiendo que el Museo no es solamente un lugar de depósito para guardar y exponer objetos antiguos, sino que en él se trabaja, se estudia y estos objetos no tienen fin en sí mismos, en cuanto tienen de artístico o de exótico; por el contrario, interesan mucho más por lo que nos dicen, o pueden decir, para la reconstrucción de nuestro pasado remoto» (Memoria del Museo de Navarra, 1953, p. 1). A la riqueza de bienes arqueológicos fruto de las excavaciones impulsadas por la Institución Príncipe de Viana desde su creación en 1940, se añade «un importante tesoro de Arte, que le hará ocupar, por lo que se refiere a pintura mural gótica, un puesto de honor entre los demás museos» (Ídem, p. 2). El equipo que puso en marcha el Museo de Navarra fue consciente de las necesidades de la colección y dedicó los tres años previos a su apertura a la ordenación y catalogación sistemática. También en 1953 comienza a formarse la biblioteca del Museo «elemento indispensable de trabajo en la que intentamos reunir todas las obras de carácter general más salientes de arte y arqueología, y los trabajos monográficos necesarios, al lado de las revistas extranjeras y españolas de mayor relieve» (Ídem, p. 8).

Si la colección es el corazón del museo, la conservación y la investigación de sus fondos son sus pulmones. El Museo de Navarra habilitó unos laboratorios de conservación y restauración ya en 1955, como instalación fundamental en la vida del Museo, antes de la apertura pública de sus salas. Siempre ha contado con personal especializado en plantilla, dedicado a las tareas de conservación preventiva y a la aplicación o supervisión de los tratamientos de conservación y restauración que cada pieza requiere. Es esta una labor esencial en toda institución museística, toda vez que su misión primera es legar a las siguientes generaciones la colección recibida y acrecentada. Los bienes culturales deben conservarse para que cada generación pueda hacerles directamente las preguntas que le interesen.

Desde su origen, por lo tanto, parece claro cuál es el ¿para qué? del Museo de Navarra: preservar y poner a disposición de la sociedad los bienes que permiten construir la memoria colectiva, que explica el presente y podría facilitar un futuro mejor.

Su vigente Plan Museológico (Museo de Navarra, 2020) establece la siguiente misión y objetivos: «Misión: el fomento y la transmisión de la educación y la cultura a través

8 Cuando hubo que dejar el edificio de Comptos las piezas se trasladaron y almacenaron en dependencias del Archivo Real y General de Navarra.

9 Sobre la colección del Museo de Navarra, véase un artículo en esta misma revista.

de la exposición, conservación, investigación y difusión y disfrute de bienes culturales relevantes del patrimonio cultural de Navarra». Visión: en el Museo de Navarra trabajamos para acercar nuestra institución a la ciudadanía y ofrecerle una experiencia enriquecedora. Ser un centro cultural de referencia de la cultura navarra, haciéndola llegar de manera accesible y transparente a todos sus visitantes y usuarios/as, sin exclusiones, desde el principio de la universalidad de la cultura. A la vez potenciarlo como espacio de encuentro presencial y 'online' de acciones culturales y sociales en fomento de la creatividad, la igualdad, la reflexión y el intercambio de pensamientos. Profundizar con rigor metodológico y científico en el estudio, conservación y difusión de nuestras colecciones y en la gestión de la institución, considerando las necesidades de nuestros/as visitantes, usuarios/as y colaboradores/as, y la responsabilidad de legarlas a las siguientes generaciones». Y ha hecho suyos los siguientes valores: «la colaboración: trabajo en equipo y apoyo mutuo, intercambio de puntos de vista, conocimientos e intereses. El compromiso: lealtad hacia la institución, sus colecciones y sus personas usuarias. La creatividad: como capacidad de aportar pensamiento innovador. La empatía: deseo de conocer a personas visitantes y usuarias y actuar con base en sus necesidades e intereses. La excelencia: esfuerzo por realizar nuestro trabajo del mejor modo para alcanzar los mejores resultados en los objetivos que nos marcamos. La responsabilidad: consciencia de que de nuestro trabajo depende el mejor conocimiento y disfrute de una importante parte del patrimonio cultural navarro y su legado a la siguiente generación en las mejores condiciones posibles y la transparencia: actitud fundamentada en la confianza, el rigor y la comunicación». Finalmente, el Museo de Navarra se ha fijado como «objetivo global estratégico posicionarse como un espacio museístico de referencia del patrimonio cultural de Navarra, en el que conservar, aprender, reflexionar, disfrutar y encontrarse»¹⁰.

La investigación en el Museo es una labor permanente que se realiza tanto por su personal técnico, que lo publica en libros o revistas especializadas o lo anota en las fichas catalográficas (primero en papel y ahora informáticas), como por personas externas que investigan sus fondos. Entre estas mencionaremos a quienes comisariarían proyectos expositivos, muestras que presentan discursos diferentes sobre las colecciones del Museo¹¹.

La otra función irrenunciable es el conocimiento de la colección. Una pieza del Museo, en tanto que constituye un bien cultural, es la suma del objeto y su contexto, esto es lo que se sabe sobre ella, que debe estar convenientemente documentado. Por ello, junto con la Biblioteca, el Archivo es un elemento esencial en el Museo. Es imprescindible el

10 Redactado por la jefa de la Sección de Museo de Navarra a lo largo de 2019, fue aprobado por Resolución 268/2020, de 8 de octubre, del Director General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, por la que se aprueba el Plan Museológico del Museo de Navarra.

11 En este mismo número de la revista Príncipe de Viana, compilado por Carmen Valdés Sagüés, se ha incluido un capítulo con la relación de las exposiciones del Museo de Navarra en sus setenta años de vida. La gran mayoría iban acompañadas de publicación, sea hoja de sala, folleto, monografía o libro con capítulos firmados por especialistas y resultado de un trabajo de reflexión e investigación. Consideramos que esta información puede ser una importante fuente para el estudio del arte y la cultura en Navarra entre 1955 y 2025.

mejor conocimiento posible de sus fondos museográficos, documentales y bibliográficos. La información que se deriva de estos trabajos es tremendamente valiosa tanto para dirigir o adaptar el resto de tareas de la institución como para su uso por parte de usuarios/as y de la sociedad en su conjunto.

Hasta épocas recientes, el Museo de Navarra ha utilizado como sistema de documentación de sus colecciones los tradicionales libros de registro y su repertorio de fichas catalográficas, que hacían las veces de inventario y catálogo del Museo. Existen dos libros de registro; uno entre el año 1953 y el año 2005, siendo su primera inscripción, del 7 de mayo: «Dos botones de bronce procedentes de yacimiento de Cortes de Navarra», y el segundo desde el año 2006 hasta el año 2016, siendo su último registro el «Retrato de Elena Asins» del fotógrafo Paco Ocaña. Desde entonces, como consecuencia de la implementación del sistema integral de colecciones DOMUS, el alta de una pieza constituye un registro informático¹².

El soporte de tales herramientas hasta la segunda década del siglo XXI era, por lo tanto, físico o en papel, y su gestión, manual. Para las mencionadas fichas de catálogo se siguió desde el inicio el modelo planteado en 1942 por Joaquín María de Navascués y de Juan, cuyas «instrucciones para la redacción del inventario general, catálogos y registros en los museos servidos por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos» constituyeron el primer intento de implantar en España un sistema documental unificado y común. Además de los instrumentos ya señalados, el Museo siempre ha contado con un Archivo que permanece íntegro y una Biblioteca especializada¹³.

Gracias al avance de las nuevas tecnologías, se han ido desarrollando e implantando nuevas normas y estándares para la documentación museística. El Museo de Navarra en 2012, dio los primeros pasos para la implantación del programa DOMUS, Sistema Integrado de Documentación y Gestión Museográfica, para el inventario y catalogación de sus fondos, realizando los trabajos previos, que incluyeron una prueba de concepto, el establecimiento de criterio de cumplimentación y catalogación, de acuerdo con un lenguaje normalizado, así como la formación del personal. DOMUS es una aplicación desarrollada por el Ministerio de Cultura a partir de finales de los años noventa y que, en primer lugar, fue introducida en los museos estatales. Con el tiempo, el sistema ha sido adoptado, como sucedió con las fichas de Navascués, por muchos otros museos de todo el territorio nacional, inclusive el Museo de Navarra¹⁴. El Museo de Navarra puso

12 En el año 1992 se abrieron dos nuevos libros. Un libro de registro de depósitos de obras tanto del Museo fuera de su sede como de bienes externos en el Museo de Navarra y un libro de préstamos. Lamentablemente la información que proporcionan es parcial y desordenada.

13 A 2 de junio de 2025 el número de ejemplares de la Biblioteca especializada del Museo de Navarra era de 26.117.

14 En el Boletín Oficial del Estado número 294, de 7 de diciembre de 2011, se publicó la resolución de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura por la que se aprobaba el «Convenio de colaboración con la Comunidad Foral de Navarra, para el apoyo técnico a los museos de titularidad de la Administración de la Comunidad Foral de Navarra, así como aquellos otros de otra titularidad reconocidos por la Ley Foral 10/2009, de 2 de julio, de Museos y Colecciones Museográficas de Navarra, en materia de explotación conjunta de la aplicación de gestión museográfica DOMUS e intercambio de información a través de la misma».

en marcha la aplicación informática en el año 2014. Uno de sus efectos y beneficios ha sido la visibilización de los fondos tratados mediante este sistema integral de gestión de colecciones en Internet, tras su inclusión en la Red Digital de Colecciones de Museos de España, un catálogo colectivo en línea denominado CER.es (Colecciones En Red). De este modo, se facilita la difusión integral de los bienes catalogados, ya que cualquier internauta, desde cualquier lugar, puede acceder a fichas con la información e imágenes de los bienes culturales así informatizados, a través del enlace www.ceres.mcu.es.

3. EL MUSEO DE 1956

La Institución que se abrió a la ciudadanía constaba de 22 salas de exposición permanente, repartidas en tres plantas. Despachos, biblioteca y laboratorios estaban instalados de manera provisional. Integraban el personal una conservadora, la arqueóloga M.^a Ángeles Mezquíriz Irujo que se había incorporado en 1953; una administrativa y ayudante de biblioteca; un conserje; un ordenanza; tres vigilantes de sala y dos limpiadoras. El Museo organizó una exposición temporal en el mes de diciembre, dedicada a la artista argentina de familia navarra Amaya Hernández, que a través de 18 cuadros «ofreció una buena muestra de pintura extranjera contemporánea» (Memoria del Museo de Navarra, 1956, p. 63). Y acogió el VI Curso de Técnica Arqueológica, en el mes de agosto, así como el II Curso de Verano en Pamplona, ambos organizados por la Universidad de Zaragoza (Ídem, p. 63). En el año 1956 se anotaron un total de 5.382 visitas (3.689 gratuitas y 1.693 de pago) y se recaudaron 5.079 pesetas (algo más de treinta euros) (Ídem, p. 62). La entrada costaba tres pesetas.

Al carecer de un documento fundacional, se considera que la historia del Museo de Navarra arranca en la fecha de su apertura, esto es, el 24 de junio de 1956. Se trata de una fecha un tanto tardía si se compara con las de otros museos provinciales con sus mismas características. En cualquier caso, y desde ese momento, la institución ha mantenido abiertas sus puertas con interrupciones puntuales por obras de remodelación y mejora. A los tres años de la inauguración contaba, además, con un salón de actos, sala de exposiciones temporales, biblioteca, despachos de dirección y de oficina, talleres de restauración y fotográfico, y una vivienda permanente doble para el personal de vigilancia. Se optó por ubicar en la planta baja los bienes pesados y de gran formato, desde la época romana al Renacimiento; en un nivel superior se exhibían los bienes arqueológicos procedentes de excavaciones varias¹⁵; finalmente, en la última planta, se localizaban otros objetos góticos, renacentistas y barrocos, destacando el conjunto de pinturas murales procedentes de templos navarros y arrancadas y trasladadas a lienzo

15 Es importante tener en cuenta que, desde su apertura, sin que conozcamos un documento formal de creación del Museo de Navarra, datándose en el 1953 la primera memoria del Museo, esta institución ha sido la gestora de la actividad arqueológica en Navarra –lo que implica ocuparse del almacenamiento de los fondos arqueológicos de la Comunidad Foral–. En el año 1984, dentro del Servicio de Patrimonio Histórico, se crea la Sección de Museos y Patrimonio Arqueológico, recayendo por lo tanto en este Museo la gestión de los Museos. Todo ello hasta el año 2003, cuando una nueva configuración departamental asigna esta función al Servicio de Museos, nueva unidad administrativa en la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana.

por los hermanos Ramón y José Gudiol Ricart en los años 1940. La mayor parte de sus fondos era de procedencia navarra, si bien existían objetos que excedían los límites provinciales con fines didácticos y de contextualización. La primera guía del Museo, concebida como un instrumento de investigación, se editó el mismo año de la apertura (Mezquíriz, 1956). Las novedades del Museo fueron recogidas en las sucesivas ediciones (Mezquíriz, 1963 [2.^a ed.], 1968 [3.^a ed.], 1978 [4.^a ed.]).

El Museo de Navarra fue dirigido a partir de 1957 y hasta el año 1998, por la arqueóloga M.^a Ángeles Mezquíriz Irujo¹⁶. Bajo su dirección, y hasta finales del milenio, se abrieron nuevas salas y se incorporaron nuevos objetos en las ya existentes, incorporando en todo momento las nuevas inquietudes museológicas y museográficas. De lo que hemos denominado el Museo de 1956, las últimas salas abiertas fueron la de numismática en 1975 y las tres dedicadas al legado de la familia Felipe Goicoechea en 1982, consistente en cuadros, esculturas, muebles y artes decorativas del siglo XIX.



Figura 1. Sala de Románico en 1956. Fotografía: Museo de Navarra.

16 Conservadora del Museo desde 1953. Fue nombrada directora honoraria de la institución en virtud del Decreto Foral 70/1999, de 1 de marzo.

4. EL MUSEO DE 1990

El 1 de marzo de 1985 el Museo de Navarra cerró sus puertas al público para plantear las importantes obras de remodelación, que concluyeron con su apertura totalmente renovado el 26 de enero de 1990. Por encargo del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Navarra, los artífices del proyecto fueron los arquitectos catalanes Jordi Garcés Brusés y Enric Sòria Badia, que otorgaron a la institución una nueva concepción museológica, en la que perdía peso lo arqueológico y crecía la presencia del arte navarro de los siglos XIX y XX. Este punto de inflexión en la trayectoria histórica de este Museo le proporcionó la fisonomía que mantiene en la actualidad, así como un nuevo aspecto más funcional y moderno, convirtiéndolo en el primer museo provincial español en acometer una modernización integral (Garcés & Soria, 1990b, pp. 68-91).

La nueva instalación discurre a lo largo de seis plantas. Con la reforma, se cubrió el patio del antiguo Museo generando un gran vestíbulo que actúa como espacio de recepción, control e información para visitantes y personas usuarias. Se trata, además, del elemento vertebrador de las distintas áreas del equipamiento. Este vestíbulo recibe luz natural a través de una cristalera que da al patio inglés¹⁷, que lo separa de la capilla contigua. Con la reforma, el Museo de Navarra amplió significativamente su superficie expositiva y quedaron claramente separadas las áreas internas, de gestión y trabajo, de las áreas de reserva y de los espacios destinados al público visitante. De este modo, los despachos de dirección y del personal técnico del Museo, oficinas, biblioteca, gabinete pedagógico, talleres de restauración, vestuarios para el personal de vigilancia y las zonas de mantenimiento, se concentran en el ala norte del edificio. El punto de enlace entre las zonas públicas y las zonas internas del Museo se produce a través de un porche interior fruto de la reforma de Yárnoz en los años cincuenta del siglo XX; su bóveda pintada de azul klein lo moderniza.

En la planta baja se localizan las salas de exposiciones temporales, el salón de actos, una galería multiusos que se destina fundamentalmente a sala de didáctica y la terraza al aire libre que abre el Museo al Paseo de Ronda de la muralla de la ciudad. Así como los espacios de acogida, taquilla, consigna, tienda y aseos. A este nivel se encuentra también la sala capilla.

En la reforma de 1990 el discurso de la exposición permanente fue desarrollado siguiendo un criterio cronológico, a lo largo de 46 salas de abajo a arriba, es decir, desde el sótano a la cuarta planta del edificio. Así, en la sala ubicada bajo la terraza al aire libre se presenta la prehistoria y la protohistoria de Navarra. Tras atravesar el vestíbulo y el espacio de exposiciones temporales, la visita continúa en las plantas superiores a través de una escalera de nueva construcción ubicada en la crujía sur del edificio. A escasos metros de la escalera se encuentra un ascensor-montacargas para los/las visitantes que prefieran o precisen de este medio de desplazamiento vertical. En todas las plantas,

17 Es el espacio al aire libre y ajardinado que discurre en paralelo entre el vestíbulo de acogida y el edificio de la capilla.

el espacio se configura en una estructura rectangular dividida por un muro longitudinal (salvo en la última planta) al que se acoplan divisiones transversales gracias a las cuales se conforman las diversas salas. Se crea así un recorrido circular, semejante en las diferentes plantas, que tiene como lugar de partida y de llegada la escalera, con un punto de acceso y otro de salida (únicamente en la cuarta planta ambos coinciden). Todos los espacios están unificados por el negro de la pizarra utilizada en el suelo y el gris neutro que viste, sobriamente, las paredes. Los elementos museográficos están contruidos en acero corten. Los bienes más delicados y de pequeño formato se presentan en vitrinas.



Figura 2. Sala 1-7. Románico. Fotografía: José Luis Larrión.

La remodelación introdujo la siguiente presentación y ordenación de los objetos: En la planta primera se exhiben los bienes correspondientes a la Romanización, a las épocas visigótica, prerrománica y románica, y al arte hispanomusulmán. En esta planta, además, se accede a una gran sala de doble altura que acoge las monumentales pinturas murales góticas procedentes de la catedral de Pamplona y la iglesia de San Saturnino de Artajona. En la planta segunda se disponen las piezas de época gótica y renacentista. La tercera exhibe el patrimonio cultural de los siglos XVII, XVIII y XIX, iniciando la exposición de artistas navarros que continua en la cuarta y última planta. Aunque por razones de falta de espacio se decidió exhibir únicamente la obra de artistas navarros fallecidos lo cierto es que, en este contexto, se dio un gran impulso al arte contemporáneo vinculado a la Comunidad Foral, a través de un dinámico programa de exposiciones temporales y el incremento del coleccionismo. Detrás de la promoción del arte actual en esos años se encontró el artista

y asesor de Cultura del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra Pedro Manterola Armisén, por cuya iniciativa se creó el «Fondo Documental de Artistas Navarros», una importante fuente para el conocimiento y difusión de estos creadores que es consultable en la biblioteca del Museo (Lozano, 2009, pp. 263-269).

El último y más reciente espacio expositivo del Museo sería su capilla, concebida en 1990 como sala de exposiciones temporales. En 1997 se adecuó como sala de arte sacro, fundamentalmente de los siglos XVII y XVIII. Este espacio fue, en otro tiempo, la iglesia del antiguo hospital del siglo XVI y tiene el valor de ser el único templo de esta época que se conserva en Pamplona, junto con la iglesia del cercano monasterio de Santiago (Dominicos). Además, se trata del único vestigio arquitectónico, junto con la portada renacentista de acceso al Museo, que pervive del renacentista edificio hospitalario. Los muros exteriores de la capilla, que dan al patio inglés y a la terraza al aire libre del Museo, son el soporte de diversas piezas arqueológicas.

Con ocasión de la reforma integral que se inauguró el 26 de enero de 1990, con la presidencia de la reina doña Sofía, se editó una nueva guía del Museo de Navarra, impresa en 1989¹⁸. Si en las anteriores ediciones la autoría correspondía en exclusiva a M.^a Ángeles Mezquíriz, en esta participaron varios especialistas, introduciendo las sucesivas épocas históricas y presentando de manera individual y con imágenes a color todas las piezas exhibidas, con excepción de las contenidas en las vitrinas de prehistoria y época romana. Esta primera edición, actualizada en sucesivas ediciones, se encuentra agotada. En 1990 el personal del Museo estaba integrado por una directora, un restaurador, dos Técnicos Superiores de Museos, dos administrativas, un encargado de mantenimiento, un ordenanza, y dieciocho vigilantes de sala. Se implementó entonces una vigilancia de seguridad jurada atendida por dos personas permanentemente. Además, acogió a cuatro becarios en formación. Recibió 54.938 visitas (de las cuales 34.997 fueron gratuitas, 3.321 de pago –personas extranjeras– y 16.620 colectivas, fundamentalmente de escolares). Su presupuesto anual fue de 74.774 pesetas (lo que equivaldría a entre 900 y 1.200 euros en 2024, considerando la inflación y el cambio de moneda) (Memoria del Museo de Navarra, 1990, pp. 6 y 43).

4.1. La exposición permanente

Desde la reforma finalizada en 1990 y durante casi treinta años, el discurso expositivo del Museo ha sido de carácter lineal y cronológico. La información en sala se limita a las cartelas con los datos de identificación de cada pieza. La visita se inicia en la planta menos uno, con la época prehistórica y protohistórica, y culmina en la cuarta planta, con la exhibición del arte contemporáneo navarro. De entre sus piezas cabe destacar las que se enuncian en los siguientes párrafos, obras que, con frecuencia, tienen un

18 1989 también fue un año relevante por otro motivo: el nuevo Museo de Navarra se constituye en Sección de Museos, Bienes Muebles y Arqueología, siempre dependiente de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, presidiendo las labores de excavación en Navarra, la protección del patrimonio cultural mueble y la Red de Museos de la Comunidad Foral. No será hasta 2003, con la creación del Departamento de Cultura y Turismo, cuando se convierta, únicamente, en la Sección de Museo de Navarra.

tratamiento museográfico singular y diferenciado respecto de otras. Entre los objetos prehistóricos de la Edad del Hierro sobresalen los diversos tipos de cerámica conservados y procedentes de excavaciones como las de Echauri, Arguedas, Valtierra y Cortes.

De época romana son las magníficas colecciones epigráfica y de mosaicos traídas de toda Navarra. Es posible citar aquí los mosaicos pamploneses que representan la muralla de Creta, y la lucha de Teseo y el Minotauro, o los del Soto del Ramalete, de Tudela. Estos restos y otros, como los hallados bajo la catedral, son testimonio de la intensa romanización que se produjo en el territorio que hoy ocupa la Comunidad Foral, donde la influencia hispanomusulmana también fue destacable; así lo corroboran los restos de la mezquita de Tudela o la arqueta de Leire.

De entre los fondos medievales sobresalen el conjunto de relieves prerrománicos de San Miguel de Villatuerta y los capiteles de la primitiva catedral de Pamplona, representantes del mejor arte románico europeo, y la extraordinaria colección de pinturas murales góticas, de entre las que cabe destacar el Frontal del refectorio de la seo pamplonesa, obra de Juan Oliver, o las procedentes de la iglesia de San Saturnino de Artajona. La orfebrería incluye un cáliz gótico donado por el rey Carlos III de Navarra a Santa María de Ujué. Piezas todas de gran calidad que reflejan la importancia y nivel artístico del Reino de Navarra en la Edad Media.

Ya de época moderna son las pinturas murales del palacio de Óriz, así como tablas y pinturas de autores como Gaspar Becerra, Luis de Morales, Juan de Valdés Leal, Vicente Berdusán o Vicente López (un retrato de caballero anteriormente atribuido a Luis Paret y Alcázar). En la sala 3.5 está el gran retrato de Francisco de Goya, dedicado al tudelano VII marqués de San Adrián, dando comienzo a la exposición del arte de la Edad Contemporánea. Se potenció el arte navarro de los siglos XIX y XX que discurría hasta la sala 4.5. Por motivos de limitación de espacio, todos los artistas presentes estaban fallecidos¹⁹.

La exposición permanente que se presentó en enero de 1990 y acabamos de describir someramente, ha permanecido bastante estable, con cambios de carácter menor e incorporaciones de nuevas piezas, que siempre han tratado de introducir de manera paulatina novedades que ampliaran y renovarían el discurso expositivo de Museo. Esta práctica llega hasta la actualidad y es deseable en todo museo, como institución dinámica, abierta, inclusiva, profesional, accesible²⁰ que es y que trabaja con sus comunidades²¹.

19 En ese montaje no había ninguna obra de una mujer artista. La primera incorporada fue «Apiario I» de Teresa Izu, que se colgó en la sala 4.2 en el año 2012.

20 Desde el año 2021 en que se eliminaron las barreras arquitectónicas todavía existentes, los espacios del Museo de Navarra son accesibles. En 2017 se dotó de sistemas de bucles sonoros e inició una colaboración con la Asociación Eunate, que permanece vigente, para implementar lenguaje de signos LSE y subtitulado en directo en los cursos de cultura que programa. La última reforma museológica del 2019 incluyó la accesibilidad cognitiva, tanto en la exposición permanente como en los programas temporales.

21 El Museo de Navarra implementó en 2018 el programa «Somos vecinas/os» a través del cual se abrió a la participación de sus vecinos y vecinas, desarrollando nuevas acciones que hagan sentir al Museo y al patrimonio cultural material e inmaterial como algo propio, para generar un diálogo y propiciar un lugar de encuentro con su comunidad más cercana.

En 2003 se instaló en la sala 3.6, inmediatamente después de Goya, un conjunto de pintura de finales del XIX y principios del XX, depósito del Museo Nacional del Prado, que continuó allí hasta su devolución y consecuente levantamiento de depósito, en junio de 2018. Dicha sala contaba con un texto que explicaba la procedencia de los cuadros y su condición de obras finalistas o premiadas en los certámenes nacionales de pintura.

En el año 2012, a raíz de los trabajos de conservación aplicados en los almacenes de la cuarta planta, se remodelaron las salas de arte contemporáneo, entre la 3.7 y la 4.4. En las salas 4.2, 4.3 y 4.4, donde el cambio fue mayor, se colocaron textos introductorios a las piezas expuestas. En la sala 4.1 se habilitó un espacio para micro-exposiciones temporales, que se desarrollaron hasta enero de 2018.

Las piezas que se relacionan a continuación completaron el discurso precedente: en 2011 la escultura «Sonrisa de plátano» de Alfredo Sada, presente en la permanente desde 1990, fue sustituida por «Exvoto», del mismo artista. En 2012 se remodeló la planta cuarta, dedicada al arte contemporáneo navarro, eliminando la sala 4.5, que por necesidades de conservación hubo de ser destinada a almacén visitable de bienes culturales. En diciembre de 2015 se colocó en la sala 2.13 el san Pedro titular del retablo mayor de la catedral de Pamplona/Iruña. Se tuvo en cuenta la dimensión didáctica de la pieza. De una parte, se instaló en diálogo con el san Jerónimo de Juan de Anchieta, maestro del autor de la talla de san Pedro, y, de otra, se presentó de manera que pudiese ser vista también por detrás, para mostrar la técnica de desbaste y vaciado de la pieza. En enero 2016 se colocaron en las salas 3.4 y 3.6, la precedente y la posterior al retrato de Goya, sendos retratos masculinos de cuerpo entero: el retrato del marqués de Montehermoso, de Antonio González Ruiz, y el retrato de José M.^a Huarte y Jáuregui, de Ignacio Zuloaga, respectivamente. Su exposición en salas contiguas (3.4, 3.5 y 3.6) facilitaba una reflexión general sobre este género pictórico, dada la diferente manera con que sus autores se enfrentaron al modelo. Se presentó como el itinerario «Tres retratos, tres miradas» y se dispuso un texto de sala. En 2016 fue ubicada en la galería azul que da acceso a la sala de Prehistoria la estela de Turbil (figura 32). En 2017 se instaló en la sala 2.2 un conjunto de azulejos góticos procedentes del castillo de Tiebas.

En cualquier caso, las anteriores habían sido actuaciones menores. 2017 se convirtió en un año clave para la institución, ya que en él se emprendió un ambicioso plan de renovación que ha afectado, de manera muy importante, a su exposición permanente. Ese año se ejecutaron las obras de mejora de la visibilidad y acogida en el Museo, que consistieron principalmente en la sustitución de su puerta principal por una contemporánea de bronce y la reforma del vestíbulo de acogida, según proyecto del arquitecto Luis Tena Nuñez²².

22 De Luis Tena Nuñez es asimismo el proyecto de conversión de la capilla en una sala de exposición permanente de arte sacro, que se inauguró en 1997.

5. EL MUSEO DE 2019. «TODO EL ARTE ES CONTEMPORÁNEO»

El proyecto «Todo el arte es contemporáneo», gestado desde el año 2016, fue presentado el 31 de enero de 2019 por la Directora General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, se inscribe dentro de un ambicioso plan de actualización y renovación, en una iniciativa que pretende cambiar la forma de presentar las piezas dentro del Museo, de manera alejada de la tradicional división por épocas y estilos, haciendo especial hincapié en la producción contemporánea y en la relación entre visitante-obra (Armendáriz, 2019, pp. 28-41). El nuevo discurso museológico, redactado por técnicos del Servicio de Museos entre septiembre y diciembre de 2017²³, nace del convencimiento de que el Arte es un lenguaje, un sistema de comunicación mediante el cual las personas siempre han expresado su parte más profunda, lo inefable. Las piezas generadas por los hombres y las mujeres pasados y presentes, contemplan inquietudes, emociones, reflexiones, miedos, creencias..., es decir asuntos variados, compartidos por diferentes generaciones. Por ello el Museo presenta agrupadas obras de diferentes artistas, estilos y cronologías, intentando propiciar un diálogo con la comunidad. Se desea apelar a la reflexión, buscando generar tanto disfrute como pensamiento crítico, haciendo especial hincapié en la producción contemporánea y en la relación entre visitante-obra. El proyecto busca lo transversal, partiendo de unas líneas discursivas determinadas que emanaban de la propia colección²⁴. El objetivo era que este nuevo discurso se extendiese a todo el Museo, y en esta primera fase, se centró fundamentalmente en las plantas 3 y 4, donde se han producido los principales cambios, tanto museográficos como en lo que a las obras expuestas se refiere. Las obras expuestas dan lugar a nuevos contenidos, lecturas y recorridos en las salas. La renovación ha implicado la modificación total de las salas dedicadas al arte navarro de los siglos XIX y XX (que discurría antes desde la sala 3.5 del Retrato del marqués de San Adrián de Goya y comienza ahora en la primera planta, si bien de manera puntual), dando cabida también a piezas del siglo XXI.

La propuesta museológica pivota en dos ejes esenciales. Una parte estática, integrada por una cuarentena de obras (23 pinturas, 9 esculturas, 1 grabado, 7 fotografías, 1 cartel, 1 composición musical dedicada a una pintura de Martín-Caro del Museo de Navarra y 3 audiovisuales) dispuestas entre las salas 3.1 y 4.5 de las plantas tercera y cuarta. Y una parte dinámica que se materializa en dos acciones: sendas exposiciones de larga duración, una en la sala capilla, a presentar cada año en el mes de mayo, que permanece hasta marzo del año siguiente y otra anual, en la sala 4.2, que se destina a la

23 El proyecto museológico fue redactado por un equipo interno del Servicio de Museos, integrado por Mercedes Jover Hernando, Marta Arriola Rodríguez e Iñaki Urricelqui Pacho, vio la luz a finales de 2017. En él se planteaba un nuevo discurso, «que olvide lo estilístico y cronológico y se haga transversal, partiendo de unas líneas discursivas determinadas». El objetivo era que este nuevo discurso afectase a todo el Museo, pero, en esta primera fase, se centró fundamentalmente en las plantas 3 y 4, donde se produjeron los principales cambios, tanto museográficos y estéticos como en lo que a las obras expuestas se refiere.

24 Un artículo de Marta Arriola Rodríguez en esta misma revista profundiza y reflexiona sobre la colección del Museo de Navarra.



Figura 3. Sala de Románico en 2019. Fotografía: José Luis Larrión.

exhibición de fotografía, género artístico del que el Gobierno de Navarra posee interesantes colecciones, a inaugurar cada año en el mes de octubre²⁵.

En lo que se refiere al discurso, el proyecto «Todo el arte es contemporáneo» previó temáticas distintas, bajo las cuales se agruparon obras de diferentes artistas y estilos. Así, se habilitaron distintas salas, repartidas entre las plantas 3 y 4, en las que se expusieron piezas bajo los lemas:

- «Deseo y deber»: reúne una serie de cobres con escenas de la creación del siglo XVII y obras del XX de Pedro Manterola, Leocadio Muro Urriza y Fructuoso Orduna, además de fondos procedentes del Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja» en la vitrina central (salas 3.1 y 3.2).

²⁵ El proyecto museológico presentaba un tercer eje que finalmente no se desarrolló en 2019, enfocado al trabajo con la comunidad artística. Es una de las patas del proyecto de renovación «Todo el arte es contemporáneo». Así, el Museo no se limitaría a ser un mero receptor, sino que también sería un productor de arte. En este marco se encuadra la propuesta de activación de proyectos artísticos o curatoriales de artistas emergentes en torno a las colecciones del Museo de Navarra, que convertirían la sala 3.8 en un espacio de creación, multiusos y versátil en el que trabajar, exhibir, mediar, compartir. Esta acción está pendiente de implementación. A partir del 2022 se han programado en este espacio exposiciones temporales de pequeño formato.

- «Imágenes para ser»: agrupa pintura religiosa de los siglos XVII y XVIII con retratos de Ignacio Zuloaga, César Muñoz Sola, Antonio González Ruiz y Martínez Cubells²⁶, Vicente Berdusán y Juan Valdés Leal (sala 3.3).
- «Maneras de vivir»: donde conviven obras de Lorenzo Aguirre, Javier Ciga, Nicolás Esparza, Inocencio García Asarta, Elena Goicoechea, Andrés Larraga y Gerardo Zaragüeta, que representan escenas de la vida cotidiana (sala 3.6).
- «Había naturaleza y el arte creó paisaje»: con obras de Nicolás Ardanaz, José María Ascunce, Jesús Basiano, Koldo Chamorro, Florentino Fernández de Retana, Elías Garralda, Juan Larramendi, Ana Mari Marín²⁷, Isabel Peralta, Mariano Royo, la anónima «Vista de Pamplona», así como el documental «Central Térmica de Pamplona», de Enrique Soler de Agustín (sala 3.7).
- «¿Habitar o transitar?»: donde los retratos y las escenas de la vida comparten espacio en un debate sobre el papel de la persona en la vida, con obras de Francis Bartolozzi, Karle Garmendia, Jesús Lasterra, Gustavo de Maeztu, Eugenio Menaya, Emilio Sánchez Cayuela y la película «Navarra hace cien años», de Antonio Ruiz (sala 4.3).
- «Sentido y sensibilidad»: bajo este lema se agrupan una decena de obras de artistas como José Luis Alexanco, Lydia Anoz, Isabel Baquedano, Rafael Bartolozzi, Alfredo Díaz de Cerio, Equipo Crónica, Pedro M.^a Irurzun, Julio Martín-Caro (acompañada de una composición musical de Ignacio Fernández Galindo del siglo XXI), Alfredo Sada y Mariano Sinués. Lo completa el audiovisual «Los Encuentros de Pamplona de 1972», de Ramón Gómez Redondo (sala 4.4).
- «Arte de laboratorio»: cinco esculturas de Jorge Oteiza (siglo XX) y dos piezas de Elena Asins (siglo XX) cohabitan en esta sala (sala 4.5).

Las obras provienen en su mayoría de los fondos del Museo de Navarra, pero algunas de ellas están cedidas en depósito por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y el Museo de Bellas Artes de Bilbao; por instituciones como el Parlamento de Navarra, los franciscanos de Arantzazu y la Fundación Caja Navarra, y por particulares, así como por la Filmoteca de Navarra y RTVE. Todo ello, tras un importante trabajo previo de selección de las obras más adecuadas y de una labor de conservación y restauración para poder mostrarlas al público en las mejores condiciones posibles.

Con «Todo el arte es contemporáneo» y la remodelación integral de las plantas dedicadas hasta 2018 a los siglos XIX y XX el Museo pretendió conectar mejor con las necesidades e inquietudes de los/las visitantes del siglo XXI. Asimismo, y con el fin de comprender mejor nuestro presente, el Museo introdujo la proyección de documentales que reflejan la evolución cultural de la sociedad navarra desde el siglo XIX hasta finales

26 Es el retrato de la condesa del Palacio de la Vega, introducido en la sala en 2023 y presentada con Motivo del Día Internacional de la Mujer. María Diega Desmaisières y Sevillano (Madrid, 1852 / Burdeos; 9 1916) fue una aristócrata y mecenas española que ostentó entre otros los títulos de condesa de la Vega del Pozo –con Palacio en Dicastillo– y condesa de Goyeneche. El Museo de Navarra adquirió a sus descendientes e incorporó a su exposición permanente su retrato en 2023, con el fin de visibilizar la labor en pro de la cultura navarra de una mujer independiente y adelantada a su tiempo.

27 Colocada en 2023, tras el fallecimiento de la artista.

del siglo XX, poniendo de manifiesto cómo ha sido y cambiado el medio en el que han trabajado los artistas de los últimos setenta años²⁸. Por otro lado, además del cine en su formato de documental, se consideraba necesario introducir nuevas técnicas artísticas en la colección permanente, como la fotografía, el grabado y el cartel. Ello sin olvidar la dimensión inmaterial del patrimonio cultural, que se asoma a través de un conjunto de piezas procedentes del Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja» para explicitar y evocar prácticas en torno al cuerpo, la salud, la mujer y la muerte (vitrina de las salas 3.1 y 3.2). También, se ha incorporado de manera permanente junto a la pintura «Sentimiento trágico» de Julio Martín-Caro, la composición musical que el músico Ignacio Fernández le dedicó en el año 2013, también en la sala 4.4, visibilizando que no hay fronteras entre las diferentes manifestaciones artísticas. También el marqués de San Adrián, cara visible de este proyecto «Todo el arte es contemporáneo» (figura 5), vivió cambios dentro de este plan de renovación. Su sala se reformó, se pintó de otro color más claro, sobre el que resalta mejor el retrato, que cuelga solo en su espacio. Además, se introdujeron obras contemporáneas en el resto del recorrido expositivo, junto a las obras antiguas, en un programa denominado «Convivencias» en las plantas 1 y 2²⁹. De este modo, breves textos, como «Historias complejas, espacios mínimos», acompañan a «Las Artes» de Francis Bartolozzi y Pedro Lozano de Sotés entre el románico de la sala 1.7; el arte abstracto «Sin título» de Álvarez de Eulate instalado junto a los murales góticos de Gallipienzo habla en la 2.3 «De lo espiritual en el arte»; y el «Tríptico» organicista de Juliantxo Irujo se codea con retablos de Edad Moderna en la sala 2.11, porque «El misterio está en comprender».

En 2019 el personal del Museo estaba integrado por un restaurador, tres Técnicos Superiores de Museos³⁰, una jefa de la Sección; dos administrativas, un encargado de mantenimiento, una jefa del Negociado de Coordinación y Servicios, y diecisiete vi-

28 Los audiovisuales finalmente seleccionados fueron: «Central Térmica de Pamplona», de Enrique Soler de Agustín (1954-55) (B/N. Muda, intertítulos en español. 29 minutos), en la sala 3.7. «Navarra hace cien años», de Antonio Ruiz (B/N. Muda. Unos 17 minutos), en la sala 4.3. Y los reportajes sobre «Los Encuentros de Pamplona 1972», de Ramón Gómez Redondo en el programa «Galería. Revista Semanal de Artes y Letras» (cortesía de RTVE), en la sala 4.4.

29 Esta heterogénea convivencia se había ensayado en la muestra de fotografía de José Latova en 2018, que no quedó enmarcada sólo en las salas de exposición temporal, sino que se extendió por la galería azul y la primera planta, entrando en diálogo, de esta manera, con las colecciones del Museo. También en «Yo, la peor de todas» en 2017-2018, se ofreció a las artistas Txaro Fontalba y Nerea de Diego disponer sus obras a lo largo de todo el Museo. Y ya en 2012 la exposición temporal «Caballeros y caballos», que se instaló en la capilla, se prolongó con un itinerario de catorce piezas ubicadas en diferentes puntos del centro, enlazando la estela grabada del poblado de La Custodia, de la Edad del Hierro, con el jinete romano Dulcitus, el obispo ecuestre prerrománico de San Miguel de Villatuerta, los soldados del capitel románico de la catedral de Pamplona/Iruña o los de la batalla de Mühlberg, procedente de Óriz, del siglo XVI... hasta el «Éxodo» de Emilio Sánchez Cayuela, de 1963. En 2021 Marta Arriola añadió a la permanente «Catorce más» obras de arte contemporáneo navarro recién adquiridas en la exposición de dicho título que comisarió. Y 2022 la comisaria Susana Blas Brunel tomó literalmente las salas del Museo en su muestra «Otras Liturgias».

30 Responsables de las Áreas de Colecciones; Didáctica y Difusión y Actividades Artísticas. En 2008 el Museo de Navarra se dotó con una Técnico Superior Restauradora que en 2017 trasladó su plaza al Servicio de Patrimonio Histórico; desde entonces los trabajos de conservación y restauración los desempeña personal externo. El objetivo del Museo es recuperar una plaza de Técnico Superior Restaurador en su plantilla. Junto con la conservación y la vigilancia de seguridad, otros servicios externalizados son la ejecución del programa didáctico, las visitas teatralizadas, la atención al salón de actos, la limpieza y los trabajos de mantenimiento.



Figura 4. Sala 2.11 en 2019. El misterio está en comprender. Fotografía: José Luis Larrión.

gilantes de sala, junto con los dos vigilantes de seguridad (Memoria del Museo de Navarra, 2019, pp. 3-5). Por motivos económicos el Museo de Navarra dejó de acoger becarios a partir del año 2013. Recibió 39.388 visitantes (que sumaron 68.015 visitas, de las cuales 57.690 fueron a las exposiciones y 10.325 participaron en las actividades) (Ídem, p. 124). Su presupuesto fue de 1.982.455,28 euros (Ídem, pp. 7-8).

El Museo de Navarra tuvo en 2020 su primer Plan Museológico³¹.

En el 2021 se abrió la sala «La moneda en Navarra» (3.4), con el objetivo de visibilizar un significativo y singular fondo del Museo de Navarra y dar respuesta a una antigua demanda de la comunidad. Además de las piezas seleccionadas en la sala puede conocerse la historia del Reino de Navarra a través de su moneda y verse en un breve vídeo el complejo proceso de su fabricación en la ceca de Pamplona³².

Ese mismo 2021 se presentó la renovada sala de pintura mural 1.9, que acoge piezas procedentes de la catedral de Pamplona y San Saturnino de Artajona. Bajo el lema «Pintura mural gótica: humanizar lo divino», además de mostrar en una pantalla la

31 Ver cita n.º 10.

32 El Museo de Navarra tuvo una sala de numismática desde el año 1975 hasta su cierre temporal por obras en 1985. El Museo de 1990 no la incluyó. En 2021, tras la redacción del proyecto museológico por M.ª Dolores Ibáñez Sanmillán y Alicia Irurzun Santaquiteria, se instaló con proyecto museográfico, de accesibilidad universal y de mediación del mismo equipo de profesionales de «Todo el arte es contemporáneo». Véase nota n.º 36.

metodología de arranque y traspaso a lienzo de las pinturas murales para su ingreso en las colecciones del Museo, incluye el texto «El patrimonio y su conservación. Valores en movimiento» que pretende hacer pedagogía sobre la evolución del acercamiento al patrimonio cultural³³. Se incorporó un segundo arranque del profeta Caifás, procedente del mural que presidía el refectorio catedralicio.

5.1. El Plan de mediación y el proyecto museográfico

Para facilitar la comprensión de las temáticas presentadas y el porqué de agrupar determinadas obras y artistas, el Museo de Navarra, en colaboración el equipo EDARTE de la Universidad Pública de Navarra, desarrolla un plan de mediación, con el objetivo de que el contenido museológico sea accesible para visitantes y usuarios/as. En concreto, se elaboran una serie de textos que contextualizan las obras. Por un lado, hay textos de pared, en cada sala, donde además del lema elegido se incluye una pequeña explicación. Por otro, se redactan cartelas extendidas, en las diez obras más representativas, donde no solo se hace referencia al nombre del autor y de la obra y su técnica, sino que se añaden algunos datos más que invitan a la reflexión³⁴.

La nueva distribución, la nueva museografía y esta labor de mediación pretenden hacer de la visita al Museo toda una inmersión en el arte y el patrimonio cultural; sosegada, tranquila y que invite a la reflexión. Y con ese objetivo se habilita en la sala 4.1 de la planta cuarta un espacio de mediación (con una línea del tiempo de la Edad Contemporánea en sus muros) para la reflexión y el diálogo de los y las visitantes; una zona de relajación y descanso, en la que asimilar lo que el arte y el patrimonio cultural evocan, proponen y pretenden; un espacio donde sentarse, reflexionar y departir.

El proyecto museográfico es realizado y ejecutado por un amplio equipo multidisciplinar, que incorporó desde el comienzo a una empresa especializada, con el objetivo de atender los aspectos de accesibilidad universal establecidos en la Ley Foral 12/2018, de 14 de junio, de Accesibilidad Universal³⁵. La tipografía y tamaño de las letras cumplen con los requisitos de mejor legibilidad posible. En favor de la inclusividad se edita una guía en lectura fácil y un plano llave, que permiten a las personas con ciertas dificultades lectoras y de comprensión, realizar su visita al Museo de manera autónoma. Los textos de esta guía se tradujeron asimismo al Braille; estos materiales están a disposición de los y las visitantes en la taquilla del Museo. Dentro de una nueva estética, el tono gris del Museo de 1990 dio paso al color suave, jugando con los espacios para

33 Textos de sala redactados por la profesora de Historia del Arte Medieval de la Universidad de Navarra Clara Fernández-Ladreda Aguadé. El equipo museográfico y de mediación es el descrito en la nota anterior.

34 Las normas aprobadas para «Todo el arte es contemporáneo» que luego el Museo de Navarra ha seguido también en las nuevas salas y sus exposiciones temporales indican que los textos de sala deben ajustarse a ciento veinte palabras y las cartelas extendidas a cincuenta palabras.

35 Estudio KEN, S. L. realizó el proyecto museográfico, con la colaboración del arquitecto Javier de Esteban Garbayo, en 2018. Se tuvieron en cuenta los aspectos de accesibilidad universal establecidos en la Ley Foral 12/2018, de 14 de junio, de Accesibilidad Universal, en colaboración con la empresa Calicrates. La empresa GESPRAD fue la adjudicataria y ejecutora de las obras de remodelación.



Figura 5. Imagen del proyecto «Todo el arte es contemporáneo». KEN.

realzar determinadas obras. Además, estas se distribuyeron de una forma no lineal ni temporal, sino en función del tema.

Otro de los objetivos de «Todo el arte es contemporáneo» es facilitar lecturas y recorridos alternativos en la visita al Museo. Para ello se implementa el programa «Complicidades», a través del cual tres colaboradores de la institución han realizado una selección de obras de distintas época (especialmente contemporáneas), que configuran los siguientes itinerarios³⁶:

- «El hilo de la vida», de Patxi Irurzun.
- «El cuerpo, y después la muerte», que firma Camino Oslé Guereniáin.
- «Estamos todas bien», de Maite Pérez Larumbe.

Los últimos años han supuesto la incorporación a la exposición permanente del Museo de piezas muy singulares del patrimonio cultural de Navarra³⁷. Nos referimos al mapa de Abautz (en la sala de Prehistoria desde 2012); las estelas monumentales de Soalar, Turbil y Traibuenas, presentadas desde abril de 2024 como «Gigantes de piedra» en la galería azul de planta baja; a la Estatua togada de Pompelo, un bronce de la primera mitad del siglo I, que representaría a una niña romana ataviada con túnica y toga «praetexta» (en salas desde 2022); así como al Hombre de Loizu, un completo esqueleto paleolítico depositado ritualmente en una cueva; y la Mano de Irulegi, cuya inscripción en su dorso de bronce del primer cuarto del siglo I a. C., introduce un vuelco a favor del empleo de la escritura en lengua vascónica, ambas incorporadas en diciembre de 2024.

El proyecto «Todo el arte es contemporáneo» es presentado a través de una muestra temporal con motivo de su inauguración en 2019, en la que se invita a la ciudadanía que visita el Museo a expresar su opinión. Y ha incluido una evaluación, ya que se previó un horizonte temporal de cinco años, antes de proceder a una actualización o cambio de contenidos, autorías y lecturas, si así era valorado por el público. Por ello, en mayo de 2025 se procede a una encuesta de valoración, para conocer si los objetivos que se propuso el Museo habían sido alcanzados y cómo valoraba el público la propuesta. El resultado de la consulta es gratificante: la mayoría de las personas encuestadas señaló que «la visita al Museo resulta más amena y agradable, más comprensible y más interesante»; asimismo la gran mayoría de las personas encuestadas, el 97 %, recomendaría visitar el Museo de Navarra³⁸.

36 En los propios folletos los/las visitantes son invitados a personalizar su visita y añadir alguna obra de su elección en un espacio a rellenar.

37 Existe desde el año 2017 un «Protocolo de difusión de las piezas relevantes del patrimonio cultural navarro» que garantiza el ingreso en la exposición permanente del Museo de Navarra de las piezas notables del patrimonio cultural navarro, con base en el convencimiento existente en el seno de la Administración Foral, de que esta institución es la más apropiada para albergar los bienes culturales muebles más representativos de Navarra.

38 Encuesta on-line anónima y voluntaria. Valoración de resultados en el Informe de junio 2025 realizada por la empresa HUMARO que consta en el Archivo del Museo de Navarra.

5.2. Qué pasa en el Museo de Navarra

Simplificando mucho, podemos considerar que los tres principales medios de divulgación de un museo son la exposición permanente –que hemos abordado en las líneas precedentes–, el programa de exposiciones temporales y el programa de actividades complementarias, que incluye la actividad educativa –que se describe de manera detallada en otro artículo³⁹–, así como una variada programación cultural⁴⁰, que va desde visitas acompañadas, encuentros con los y las artistas, cursos, jornadas, encuentros, conferencias, conversatorios, ciclos de danza y música, talleres y acciones artísticas que vamos a analizar muy brevemente. Lo hacemos a través de la programación que ha desarrollado el Museo de Navarra en el año 2025. En el mes de marzo tuvo lugar el I Curso de Actualidad Arqueológica, en colaboración con el Servicio de Patrimonio Histórico; en marzo se desarrolló el XII Curso de Cultura Medieval, iniciado en 2014, en colaboración con la Asociación Astrolabio Románico. En abril tuvo lugar el programa «Abril en la capilla», heredero de los conciertos matinales en domingo que se implementaron en el año 2013⁴¹. Las tardes de los miércoles de la segunda quincena de julio y agosto se desarrolló la sexta edición del programa «9 Soles», que nacido en 2020 convierte el mirador del Museo cada verano en un espacio para el disfrute de acciones artísticas de arte y vanguardia al aire libre, con la posibilidad de poder disfrutar de una copa⁴². En otoño se desarrollaron el III Curso de Cultura Moderna⁴³; las VII Jornadas de Cultura Clásica de Navarra «Ad culturam classicam te duco», en colaboración con el Departamento de Educación y bajo la dirección de la Sección de Navarra de la Sociedad Española de Estudios Clásicos⁴⁴, y el V Curso de Cultura Contemporánea⁴⁵.

39 Redactado por Olaia Nagore Santos.

40 Desde que existe, el Museo de Navarra ha desarrollado una intensa actividad didáctica y cultural, como puede leerse en sus memorias anuales. Mencionaremos como ejemplo los cursos organizados por la Fundación de Amigos del Museo del Prado, que se celebraron en el Museo de Navarra los años 2009 y 2011; así como las actividades organizadas por la cátedra Jorge Oteiza, con sede en la Universidad Pública de Navarra desde su creación en 2002, hasta su cierre en 2013.

41 El Museo de Navarra ha acogido conciertos a lo largo de toda su historia. Cabe destacar sus convenios con entidades musicales en la primera década del siglo XXI. En el año 2013 se fijó un calendario de actuaciones en la capilla en domingo. La conversión en 2019 de la capilla en una sala de exposiciones de arte contemporáneo llevó a la concentración de las acciones musicales en el mes de abril, generándose el programa «Abril en la capilla». Desde el año 2016 el Museo de Navarra participa en el Festival de Música y Arte Contemporáneo After Cage, organizado por el colectivo E7.2, que en 2025 celebró su XII edición.

42 El programa nace con el objetivo de abrir el Museo de Navarra al público más local, ofreciendo una programación artística contemporánea que se desarrolla en un espacio al aire libre. Otro fin que se persigue es el de apoyar la creación navarra en el campo de las artes visuales y fomentar la cultura como una interesante alternativa de ocio en el período estival. La programación de «9 Soles» se debe a la comisaria independiente Alex Baurès, entre el 2020 y el 2024 y al artista y gestor de proyectos Mikel Belascoáin, años 2024 y 2025.

43 El objetivo de estos cursos es facilitar el acercamiento y visibilizar la cultura de la Edad Moderna que discurre entre la invención de la imprenta y la Revolución Francesa. Su premisa es que todo el arte y el patrimonio cultural es contemporáneo, en el sentido de que las manifestaciones culturales del pasado ilustran y enriquecen las reflexiones sobre los problemas del presente. Han estado dedicados a la vida cotidiana en 2023, bajo la dirección de Javier Azanza López, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Navarra; a la Guerra, con la dirección de José Francisco Alenza, catedrático de derecho Administrativo de la Universidad Pública de Navarra y a la picaresca-corrupción en 2025.

44 La SEEC venía desarrollando un ciclo de cultura clásica en el Museo de Navarra desde el año 2014.

45 La I edición (2019) versó sobre «Cultura, cultivo y culto. Diversas perspectivas de un fenómeno complejo» y fue dirigido por Concha Roldán, directora del Instituto de Filosofía del CSIC. En 2020 estuvo dedicado

Llegando al final de un artículo que busca responder a las preguntas de por qué y para qué del Museo de Navarra, que ha de ser forzosamente breve, para quien quiera conocer un poco mejor este Museo hay que mencionar su página web, que ofrece de manera abierta la información actualizada, materiales didácticos, numerosa documentación sobre su programación, incluido un histórico de exposiciones temporales, con sus catálogos en pdf descargable, y de cursos de cultura: <https://www.navarra.es/es/web/museo-de-navarra/>.

Cuando se está redactando este texto están dando fin las obras de mejora de la eficiencia energética del Museo de Navarra que aspira a ser un edificio sostenible. Para ello se han renovado las cubiertas, se han sustituido todas las carpinterías del proyecto de 1990 por cerramientos que incluyen contraventanas, mosquiteras, ventanas y estores regulables mediante control domótico. Todo ello con la finalidad de propiciar su mejor visita y disfrute, así como legar su importante y significativa colección a quienes nos sucederán, en las mejores condiciones posibles. Esta actuación –que ha buscado beneficiar el clima interior del Museo– permitirá mostrar en sala otros discursos y bienes culturales que permanecen en las áreas de reserva.

Este artículo está basado en las memorias anuales y en el primer Plan Museológico del Museo de Navarra del año 2020, redactado por esta autora, que permanece vigente cuando se publica este texto. El deseable nuevo Plan Museológico del Museo de Navarra significará el trazado de las líneas que marcarán el futuro de una institución que el 24 de junio de 2026 cumple setenta años de coleccionismo, conservación, acrecentamiento, estudio, exposición y divulgación de una significativa parte del rico, importante, interesante y valioso patrimonio cultural de Navarra. Este patrimonio cultural nos ha sido dado por las generaciones mayores que nos precedieron, tenemos el deber de sostenerlo, porque en realidad pertenece a las generaciones futuras.

6. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, cabe resaltar que el Museo de Navarra es una institución cultural sólida, prestigiosa (lo que le ha permitido ser incorporada por el Ministerio de Cultura en el Sistema Español de Museos en 1999) y apreciada en Navarra, para cuya sociedad trabaja fundamentalmente. Esta responde visitándolo y acudiendo a su programación.

a «Pensar la contemporaneidad en tiempos de incertidumbre. Entre lo viejo que muere y lo nuevo que no nace», bajo la dirección de Imanol Aguirre, artista y profesor de la Universidad Pública de Navarra. En 2021 trató sobre «Los días de las formas y la música», siendo el filósofo y ensayista Ramón Andrés quien lo dirigió bajo ese título. En 2022 no hubo Curso de Cultura Contemporánea, pues se celebraron los «Encuentros de Pamplona 72-22», dirigidos asimismo por Ramón Andrés. En 2023 se abordaron temas de actualidad de la cultura científica, con el título «Del origen de la vida a la inteligencia humana y artificial», bajo la dirección de José Manuel Sánchez Ron, catedrático de Química. En 2024 no hubo Curso de Cultura Contemporánea, pues se celebraron los «Encuentros de Pamplona 2024», dirigidos nuevamente por Ramón Andrés. En 2025 versó sobre «Derivas y urgencias. El cine y el mundo», de la mano de la directora de cine Jara Yáñez

Desde sus orígenes ha trabajado de manera rigurosa y profesional, siguiendo los dictados del Consejo Internacional de Museos, del cual es miembro institucional desde el año 1972.

Ha cumplido y cumple sus funciones de conservación, acrecentamiento, estudio y difusión de sus colecciones del mejor modo posible. Abierto a su entorno y sus comunidades, sigue trabajando para alcanzar la plena integración de todas las personas, la accesibilidad universal y la sostenibilidad, intentando ser un espacio para el aprendizaje, el disfrute, la reflexión y el pensamiento crítico.

Quisiera finalizar invitando a conocer presencialmente el Museo de Navarra con un consejo, ¡no lo visite de una sola vez! concédase el tiempo de disfrutarlo poco a poco.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Caperochipi, J. (2007). *El Hospital de Navarra y el desarrollo de la cirugía: 1854-1968*. Gobierno de Navarra, 25-33.
- Álvarez Caperochipi, J. (2024). «Hospital antes que Museo». *Pregón siglo XXI*. Sociedad Cultural Peña Pregón, 101-104.
- Anónimo (1991). Garcés&Soria in Pamplona: «The shock of the old: updating the Museo de Navarra». *Architecture Today*, n.º 21, pp. 38-41.
- Anónimo. *Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana*. Gobierno de Navarra.
- Armendáriz, B. (2019). Descubriendo la magia del nuevo Museo de Navarra. *Conocer Navarra*, n.º 55. EGN, 28-41.
- Azanza López, J. J. (2011). Proyecto de edificio para archivos, museos, bibliotecas y conservatorio de Navarra. José Yárnoz Larrosa. Pamplona, junio de 1942. Pieza del mes de abril 2011. Universidad de Navarra. Disponible en: <http://www.unav.es/catedrapatrimonio/paginasinternas/pieza/proyectoYarnoz/default.html> (Consulta: 18 de mayo de 2016).
- Echeverría Goñi, P. L. (1997). *Iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia*. Gobierno de Navarra.
- Erbiti, F. (2013). *La Cámara de Comptos. Historia de la casa más antigua de Pamplona y su entorno*. Cámara de Comptos de Navarra, 97-103.
- Garcés, J. & Soria, E. (1990a). Museo de Navarra. Pamplona, *Revista AV*, n.º 26, 42-47.
- Garcés, J. & Soria, E. (1990b). Museo de Navarra. *Croquis*, n.º 43, 1990, 68-91.
- Jover Hernando, M. (2017). El Museo de Navarra: 1956-2016. Sesenta años de historia. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 35, Ministerio de Cultura, 1945-1959.
- Lozano Úriz P. L. (2009). El Fondo Documental de Artistas Navarros Contemporáneos. *Archivos y fondos documentales para el arte contemporáneo*. Junta de Extremadura, 263-269.
- Memoria del Museo de Navarra (1953).
- Memoria del Museo de Navarra (1955).
- Memoria del Museo de Navarra (1956).

- Memoria del Museo de Navarra (1990).
- Memoria del Museo de Navarra (2019).
- Mezquíriz Irujo, M. A. (1956). *Museo de Navarra*. Guía (1.^a ed.). Diputación Foral de Navarra.
- Mezquíriz Irujo, M. A. (1958). El Museo de Navarra. *Príncipe de Viana*, 70-71, 19-24.
- Mezquíriz Irujo, M. A. (1962). *Museo de Navarra*. Guía (2.^a ed.). Diputación Foral de Navarra.
- Mezquíriz Irujo, M. A. (1968). *Museo de Navarra*. Guía (3.^a ed.). Diputación Foral de Navarra.
- Mutiloa Oriá, M. (2018). *La Institución Príncipe de Viana: creación y política cultural. 1940-1948*, 437-542. Gobierno de Navarra.
- Quintanilla Martínez, E. (1995). *La Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra*, 251-175. Gobierno de Navarra.
- Sagasti Lacalle, M. B. (2016). *De la casa familiar de los López de Dicastillo al Palacio de la condesa de la Vega del Pozo*. Blanca Sagasti Lacalle, 135-140.
- Segura Urra, F. (2025). Archivos, Museos, Bibliotecas y Bellas Artes. José Yárnoz. 1942. *Las artes soñadas en Navarra. Una selección de proyectos no realizados*. Universidad de Navarra, 260-267.
- VV. AA. (1989). *Museo de Navarra (Guía)*. Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (1998). *Museo de Navarra (Guía)*. (4.^a ed.). Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (2005). *Museo de Navarra: Colección Abierta. Adquisiciones 2002-2005*. Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (2008). *Museo de Navarra: Colección Abierta. Adquisiciones 2006-2008*. Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (2015). *Cuando las cosas hablan. La historia contada por cincuenta objetos de Navarra*. Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (2024). *Pregón siglo XXI*, n.º 73, 55-114. Sociedad Cultural Peña Pregón.
- Zubiaur Carreño, F. J. (1993). Iturralde y Suit y el museo provincial de artes y antigüedades. Orientaciones museográficas y crítica del arte moderno. *Príncipe de Viana*, Anejo, N.º 15, 641-654. Gobierno de Navarra.
- Zubiaur Carreño, F. J. (2006). Una contribución a la memoria de nuestros artistas: el fondo documental del Museo de Navarra. *Navarra: memoria e imagen: Actas del VI Congreso de Historia de Navarra*, 523-526. Gobierno de Navarra.
- Zubiaur Carreño, F. J. (2011). La fotografía artística en el Museo de Navarra: historia, contenido y labor de una difusión. *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 6, 431-444. Universidad de Navarra.
- Zubiaur Carreño, F. J. (2013a). Labor e incremento del Museo de Navarra (1999-2002). I. Fondos, difusión y funcionamiento. *Príncipe de Viana*, 257, 25-50. Gobierno de Navarra.
- Zubiaur Carreño, F. J. (2013b). Labor e incremento del Museo de Navarra (1999-2002). II. Didáctica, patrimonio y red de museos. *Príncipe de Viana*, 258, 461-478. Gobierno de Navarra.

